

REDU

Revista de Docencia Universitaria
Vol 9 N°1

MONOGRÁFICO

Aprendizaje basado en problemas

Presentación

El número que presentamos a continuación pretende proporcionar materiales para una reflexión en torno a las dificultades que presenta la introducción del ABP en la educación universitaria. Los citados materiales proceden tanto de la valoración de distintas experiencias como de la aportación teórica y se confirman plenamente con los datos empíricos procedentes de una investigación realizada con estudiantes de Derecho de la Universidad de Barcelona. Peter Bouhuijs indica en su artículo *Implementing Problem Based Learning: Why is it so hard?* que una de las dificultades señaladas radica en el error de concebir el Aprendizaje Basado en Problemas como una mera técnica docente y olvidar que se trata, en realidad, de un enfoque educativo. Según este autor resulta ingenuo pensar que se puede introducir el ABP sin alterar el currículum. La introducción del ABP significa proceder a realizar cambios curriculares y ello entraña tensiones y cargas que, si se ignoran, conducen al fracaso de la experiencia. La postura de Bouhuijs ha sido confirmada plenamente con el estudio empírico que hemos llevado a cabo y que publicamos en este mismo número, *El ABP, un enfoque estratégico para la formación en Educación Superior. Aportaciones de un análisis de la formación en Derecho*. En efecto, los datos recogidos muestran que los estudiantes valoran especialmente la construcción de un espacio de aprendizaje que constituya una actividad integral, un contexto en el que los entornos y las funciones de aprendizaje se presentan alineados adecuadamente, donde el docente y los iguales interactúan en un proceso de orientación para la acción que favorece su autoregulación. Haciendo nuestra la frase de Bouhuijs, resultaría ingenuo pensar que una propuesta de aprendizaje del estilo de la analizada pueda llevarse a cabo sin un cambio profundo en la proyección curricular. Si la experiencia analizada ha tenido éxito ello ha sido fundamentalmente por el empeño puesto por un equipo docente con una dilatada trayectoria y que ha sido consciente desde el inicio de la necesidad de introducir cambios profundos en el diseño curricular de la materia. La propuesta educativa, en suma, no consistía simplemente en un mero cambio técnico en el aula y así lo han percibido los estudiantes que destacan la virtualidad de ofrecer un espacio de aprendizaje orientado a la acción en el que se combinan teoría y práctica de forma entrelazada y con una clara proyección profesional, lo cual, como es obvio, exige cambios profundos de comprensión, organización e implementación.

La concepción del ABP como un enfoque educativo nos conduce a un segundo punto en el análisis de las dificultades de implementación del ABP: el cambio cultural. Dicha dimensión del cambio es subrayada tanto en el citado trabajo del profesor Bouhuijs como en el del colega portugués José Manuel Nunes de Oliveira, quien en su artículo *Nine Years of Project-Based Learning in Engineering* destaca este aspecto como uno de los más relevantes que implican a todos los agentes comprometidos en el cambio: docentes, estudiantes e institución. El cambio cultural requiere tiempo, tiempo en el

cambio de actitudes, tiempo para la formación y tiempo para la organización, que exige estructuras más flexibles. No se pueden esperar resultados plausibles y satisfactorios de la noche a la mañana. Bouhuijs añade con lucidez una circunstancia que suele pasar inadvertida, pero que ya había sido puesta de relieve en la literatura: por paradójico que pueda parecer no se puede esperar que el simple propósito de la introducción curricular del PBL opere el cambio por sí mismo. Hace falta una cierta presión externa y hace falta también un liderazgo fuerte que impulse el proyecto. Ambos aspectos han sido expresados de uno u otro modo tanto en el trabajo del profesor Bouhuijs como en el del profesor Nunes de Oliveira.

continuación, sendos trabajos de los profesores González Frías y Castro López del Departamento de Educación del Instituto Tecnológico de Sonora (México) y de la profesora Morales Bueno del Departamento de Ciencias de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Los profesores González Frías y Castro López presentan en su artículo *Impacto del ABP en el Desarrollo de la Habilidad para Formular Preguntas de Aprendizaje en Estudiantes Universitarios* los resultados de una investigación llevada a cabo en el año 2009 con 17 estudiantes (4 varones y 13 mujeres) de su Instituto en un curso sobre habilidades de aprendizaje. La investigación se proponía indagar el nivel de abstracción conseguido por los estudiantes mediante estrategias de aprendizaje basado en problemas. El estudio emprendido, de carácter cualitativo, muestra que un 80% de los estudiantes alcanza altos niveles en el desarrollo de sus habilidades de hacer preguntas. En su trabajo *Logros en la implementación de modalidades híbridas de ABP*, la profesora Morales Bueno muestra los resultados de la evaluación de los resultados logrados con el ABP en cursos de primer año de ingeniería en una universidad chilena y otra peruana. Las diferencias apreciadas que muestran los resultados de una y otra universidad ponen de relieve la importancia de la necesidad de un alineamiento funcional entre los entornos y las funciones, de modo similar a lo que ha evidenciado la investigación llevada a cabo por nosotros a la que hemos hecho referencia más arriba.

Cierra el número, el artículo titulado *Del “aprendizaje basado en problemas” (ABP) al “aprendizaje basado en la acción” (ABA). Claves para su complementariedad e implementación* del profesor Esteban Guitart de la Universidad de Girona. En él se recoge la propuesta del “Aprendizaje Basado en la Acción” como estrategia complementaria alternativa que permite superar las limitaciones que presenta el Aprendizaje Basado en Problemas.

Antoni Font
Universidad de Barcelona
afont@ub.edu